

IMBRICACIÓN DE LA RESILIENCIA EN LA TRANSFORMACION EDUCATIVA DESDE LA PERSPECTIVA DOCENTE

MSc. Yomer Eduardo Zapata González

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Apure, Venezuela

eduardoyom23@gmail.com

Resumen

La resiliencia ha sido objeto de indagaciones en diversos campos científicos, debido a su alcance en la actuación del sujeto, en lo que respecta al tejido educacional, tiene importante relevancia, en tanto, en ese lienzo argumental, el ensayo asume el propósito de analizar las superposiciones de la resiliencia en la transformación del perímetro escolar desde la perspectiva docente; es inherente matizar que se trata de un estudio documental, apoyado en el análisis crítico. Aunado a ello, se consideran los aportes de Aguaded y Almeida (2016), los cuales asumen una postura novedosa imbricada a la resiliencia. Desde el carácter reflexivo, la transformación de la educación se dispone de docentes formados con resiliencia, se lustra de aspectos: motivación intrínseca, empatía y psicoafectividad para adaptarse a los cambios exigidos por el escenario escolar, en ese sentido, el impacto o efecto de la actitud resiliente en los pedagogos les concede el valor de transmitir en sus estudiantes el vigor de aprender en circunstancias complejas.

Palabras clave: *Resiliencia, Docente, Transformación Educativa.*

Recibido: 29/06/2022

Aceptado: 09/11/2022

Revista In Situ/ISSN 2610-8100/Vol. 6 N°6/ Año 2023.

San Felipe, Venezuela/Universidad Nacional Experimental del Yaracuy, pp 342 - 351

IMBRICATION OF RESILIENCE IN EDUCATIONAL TRANSFORMATION FROM THE TEACHING PERSPECTIVE

MSc. Yomer Eduardo Zapata González
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Apure, Venezuela
eduardoyom23@gmail.com

Abstract

Resilience has been the object of researches in various scientific fields, due to its scope in the performance of the subject, in regards to the educational fabric, it has relevant importance, in this argumentative canvas, the essay assumes the purpose of analyzing the overlaps of resilience in the transformation of the school environment from the teaching perspective; it is inherent to clarify that it is a documentary study, supported by critical analysis. In addition to this, the contributions of Aguaded and Almeida (2016) which take a novel stance imbricated with resilience are considered. From the reflexive nature, the transformation of education has trained teachers with resilience, it is polished of aspects: intrinsic motivation, empathy and psycho-affectivity for the changes demanded by the school setting, in this sense, the impact or effect of the resistant attitude on pedagogues gives them the value of transmitting to their students the vigor of learning in complex circumstances.

Keywords: *Resilience, Teacher, Educational Transformation.*

La resiliencia en el contexto pedagógico, se adjudica como columna moral constituyéndose en una condición que describe al docente optimista, es decir, el que no se abate ante la adversidad, bien sea por situaciones ajenas o particulares. En referencia a su etimología, el término resiliencia descende del latín *re* y *salire*, lexemas que juntos simbolizan volver a la normalidad; en ese contexto lingüístico, esta tónica ha sido debatida desde el campo de la medicina específicamente, la psiquiatría y psicología; sin embargo, su evolución se ha adaptado afinadamente a la educación.

A partir de esta disertación, surgen las siguientes interrogantes: ¿por qué es propicia la formación del docente resiliente?, ¿la resiliencia impulsa la transformación educativa? Ambos cuestionamientos permiten acentuar que la resiliencia es un factor determinante para erigir una educación de calidad en medio de los cambios surgidos. El ensayo contempla los principales hallazgos teóricos de Coello (2019, p.18) quien explica: “la resiliencia, es la habilidad, destreza o competencia adquirida por el individuo que le permite sobreponerse a un estímulo adverso, con actitud y firmeza, con optimismo, y confianza.”

De acuerdo a la postura anterior, la resiliencia provee habilidades significativas para el sujeto que le ha acaecido algún acto fortuito y le concede encararlos con actitudes positivas. Es oportuno enfatizar, la resiliencia da cabida a vivencias afirmativas, pese al revés que afrontan las diversas tramas sociales (Benítez y Barrón, 2018, p.1). En el ámbito educativo, la resiliencia provee transformación, puesto que, permite a las personas develar capacidades para la resignificación continua de aspectos psicológicos, académicos y personales.

Se considera propicio incorporar lo que tipifica y vislumbra la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999, p.76) en su artículo 104 “La educación estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica...” este extracto jurídico alude significativamente a que el docente debe poseer una moral destacada, ya que esta representa el eje primordial de la resiliencia. Ante esta dimensión, el objetivo del ensayo es analizar las imbricaciones o relaciones de la resiliencia en la transformación educativa desde la perspectiva de los docentes.

La educación es considerada por el Estado venezolano, como uno de los fines esenciales para garantizar el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad; la formación ha sido directamente impactada de manera muy especial, el docente que tolera, acaricia y sufre la realidad en su cotidianidad. Es por ello que la docencia, actualmente, se enfrenta a retos significativos en su praxis, a esta le atañe la responsabilidad de transmitir creativamente los conocimientos a los

estudiantes, en ese contexto, se requiere adiestrar a los docentes con habilidades para desafiar situaciones dificultosas, puesto que sus emociones motivacionales inciden en la eficacia de lo enseñado.

Análogamente, la complejidad del proceso educativo muestra rasgos propios de una ideología cambiante, los docentes están abiertos a cumplir con las exigencias que le competen a su cargo. Es oportuno enfatizar que los docentes que están preparados para las adversidades de forma significativa, coadyuvan a la adquisición de destrezas para encarar multiplicidad de desavenencias. Es meritorio esbozar, la formación del docente resiliente, desde esa perspectiva, la resiliencia es conocida como la habilidad que posee el ser humano para superar las adversidades y adecuarnos de forma positiva a las realidades contextuales, en consecuencia, el docente resiliente está obligado a convertir los aspectos negativos en positivos.

En atención a lo antepuesto, “la formación continua del docente no es administrar sólo contenidos sino perfeccionarse como personas y adquirir la resiliencia necesaria para afrontar una educación en un mundo cambiante...” (Aguaded y Almeida, 2016, p.172) como lo asumen los autores mencionados, a los maestros no les corresponde únicamente guiar a los estudiantes en el hecho educativo, pues estos tienen que predicar con el ejemplo, mostrar comportamientos y actitudes cónsonas con valores que se ajusten a situaciones adversas.

Por lo demás, en la labor docente se viven instantes en los que cabría interrogarse ¿qué hacer? Es allí, donde la resiliencia se abre camino para permitir que las personas que ejercen la docencia, confronten y superen escenarios hostiles, entornos que en la labor docente seguramente se habrá vivido en más de una ocasión. El ecosistema resiliente es eficiente, se presenta como la ilación de los elementos personales, de orden familiar y social; no es una etapa estática pues se considera una vía de desarrollo continua.

La impresión o alcance de esta idea, ofrece visiones para que los docentes se arriesguen a desarrollar competencias, no solo para su mejora profesional, sino en el plano personal, idoneidades que intervienen en la adaptación a cualquier cambio, es decir, hacia el enfoque resiliente. Las instituciones educacionales que tienen docentes que practican la resiliencia, se consideran, desde la visión personal, como exitosas, ya que, al ejercer esta postura expanden en su colectivo estudiantil niveles académicos acordes con las nuevas realidades.

Conviene resaltar pues, lo insoslayable de que los maestros se formen desde la resiliencia, a partir de la adquisición de capacidades innovadoras, creativas, que conlleven a transformar lo negativo en positivo. En esa línea argumentativa, la

actitud optimista y el pensamiento asertivo se convierten en claves para la conquista profesional del docente resiliente, ya que, al mostrar cualidades de optimismo, se centran en el logro de metas, no solo personales, sino institucionales.

En otra perspectiva, “el comportamiento de un individuo resiliente, lleva a activar mecanismos individuales tales como el temperamento, el autoconcepto, la capacidad intelectual y la habilidad para solucionar problemas; y herramientas sociales... cuya combinación facilitan la manifestación de la resiliencia” (Pérez, Yáñez y Peñaloza, 2017 p.199). Esta postura demuestra que, la resiliencia incide en la actitud psicológica, por ello, es beneficioso que el docente adopte habilidades sociales para la resolución efectiva de situaciones que acaecen en el contexto educativo.

Es importante destacar que, el docente resiliente debe apropiarse de cualidades que lo adiestren hacia el propósito de una educación de calidad, paralelamente, desarrollar un trípede en el cual se conciben elementos como la empatía; para ello, el docente requiere comprender las necesidades que tengan los estudiantes, percibir a través de sus emociones las situaciones que le afectan, un segundo aspecto a considerar es la motivación intrínseca que le permita al educador forjarse a través de intereses personales con voluntad en pro de realizar su labor de forma amena; y por último, la cognición que representa tener conciencia y entendimiento acerca de las realidades que se produzcan en su biósfera. “Sin embargo, los docentes menos resilientes tienen predisposición a las emociones negativas, a sobrevalorar el riesgo, e incrementar su efecto con cansancio e indiferencia en el trabajo”. (Vicente y Gabari, 2019, p.146).

Por su parte, Tenorio y Sucari, (2021, pp.189-190) considera que la resiliencia docente es:

La capacidad, proceso y manejo de cualidades o habilidades positivas que abarcan la dimensión emocional, motivacional y social del docente. -Una capacidad porque permite reaccionar y recuperar con energía positiva y hacia la mejora personal y profesional ante las adversidades. -Un proceso que requiere de aptitudes de recuperación y acomodación con disposición positiva ante cualquier desventura...

En definitiva, el docente formado con resiliencia, es idóneo para enfrentar situaciones de estrés, principalmente, aquellos maestros que manifiestan sentirse agobiados por el panorama social del país, dimensionándose en torno a las instituciones educativas que requieran de personal que convierta al maestro en un guía eficiente para los discentes, a fin de aprovechar sus puntos fuertes, e inclusive sus debilidades, que producen acciones que los benefician a sí

mismos, lo que les condesciende a atestarse de altas expectativas y esperanzas relacionadas con el proceso de instrucción y noviciado.

Es imprescindible sostener que, en el escenario educativo y el cambio social, abordar la resiliencia como percepción y como expresión conductual de sujetos y de grupos, conlleva a la reflexión acerca de la distribución de las responsabilidades tanto de docentes como de discentes Foronda (2021); de igual modo, los seminarios y programas formadores rotulan una novedosa noción de valores, la cual busca una praxis de constante innovación.

No obstante, se obvia lo posible de que el sujeto pueda ocuparse en sus experiencias poco agradables, con el propósito de obtener aprendizajes que le permitan transfigurar su existencia y no solamente tolerarla, aunado a la impericia del compromiso educativo y de las políticas públicas, en los procesos de resiliencia y en la transmisión de ese encargo a las instituciones y a los docentes, como patrones de resiliencia. A ese respecto, Colussi (2014, p.2) reflexiona que la resiliencia es una significación de controversial representación, comúnmente afín con “mediaciones pobres para los pobres”, tal fuese el caso de promoción de actitudes conformistas, mansas y ajustadas que provienen de las áreas sociales que actualmente reinan en el cosmos social.

Lo anterior, se perfecciona con la simbología “ser resiliente no sólo significa resistir ante un cambio, sino también adaptarse al nuevo escenario, logrando un nuevo equilibrio que mantenga las funcionalidades del sistema” (Badosa, 2015, p. 1). Es imperativo que, el docente pretenda escenarios y aforos emocionales, psicológicos y de interacción con sus pares, la resiliencia involucra resistencia, conlleva la praxis para transformar la vida personal, social y educativa.

Las instituciones educativas en la actualidad se han tornado muy complejas, debido al característico entramado social en el que se experimentan cambios significativos, se destaca que en el entorno económico se han manifestado exigüidades que afectan principalmente al conglomerado docente, por la retribución salarial que reciben y que debería ser el mejor reivindicado por el Estado venezolano, esto motivado a la labor que desempeña el docente al formar a los discentes para el futuro. De modo que, para procurar la transformación educativa, los pedagogos deben estar motivados, ser resiliente y mostrarse optimistas ante el escenario que se les presente. Aunado a ello, la cabida de ser resiliente es un estado obligatorio para proteger la calidad en la educación, propósito que debería ser mancomunado.

Precisamente, la resiliencia es un término dinámico cimentado en holgura o bienestar personal, posee su núcleo en la adquisición de capacidades particu-

lares de cada individuo, es ineludible adquirir resiliencia, porque es una aptitud que nos acompaña en toda nuestra vida, pues cualquier sujeto amerita sobresalir de eventos adversos, sin dejar que estas circunstancias hagan eco en todo su trayecto y pueda tener éxito. Por consiguiente, la resiliencia en educación, es un proceso de superación de la desdicha porque demanda la tarea pedagógica de docentes capaces de mostrar a sus estudiantes valores que coadyuven a prevalecer ante los problemas, aunque ellos provengan de hogares donde constantemente tuvieron episodios traumáticos, estos puedan ser el revés de estas situaciones.

El modelo de la resiliencia accede al análisis de contextos pedagógicos, a realidades y contrariedades que se exhiben en el sistema educativo, el cual está constituido por directivos, docentes, padres, representantes y estudiantes, de modo específico los que a menudo muestran dificultades conductuales, intelectuales o de otra índole, a efectos de salir adelante de forma constructiva y conscientes de las contrariedades para desafiarlas con entereza. La imbricación de la resiliencia al tejido escolar provee aportes significativos, por tal motivo, no es de exiliar que, en periodos de grandiosos cambios en las instituciones educativas, germinen aires esperanzadores en las escuelas.

En correspondencia, la transformación y calidad educativa es viable cuando todo el sistema educativo trabaja para ello, los docentes pueden tener toda la disposición de trabajar creativamente para el bien del alumnado, pero si los gerentes no cooperan para tal fin, entonces la tarea sería en vano; de esto se desprende lo imprescindible de que no solo los docentes sean resilientes, sino que los estudiantes, directores y comunidad educativa se apadrine o auspicie con esta cualidad que optimizaría el desempeño académico de todo el conglomerado de la institución.

El impacto o efecto del docente resiliente en la transformación educacional, es prominente e importante, de modo que al contar con profesionales carismáticos, empáticos y optimistas, la educación se reflejaría como un proceso compartido e íntegro, caracterizado con premisas que les permitan a los educandos adquirir el aprendizaje de forma eficaz, de ahí que el término resiliencia “es aplicable a la educación, la salud, la familia y la comunidad en cualquier etapa del ciclo vital humano” Ortega y Mijares (2018, p. 36)

En afinidad con lo anterior, la metamorfosis del hecho educativo a través del modelo resiliente tiene como finalidad otorgar herramientas, habilidades o aptitudes personales que amparen a los individuos de padecer problemas mentales, puesto que al tener constantes adversidades se podría

acarrear una patología cerebral que afecte la personalidad a futuro, de igual forma, la resiliencia reconoce la adopción de enfoques novedosos a través de los cuales el docente encara los escenarios difíciles con una visión positiva.

Conclusión

La formación y el perfeccionamiento humano emergen desde el contexto general en el cobijo social y personal, donde esa formación particular conlleva a tener habilidades, destrezas, pericias y capacidades que contribuyen o coadyuvan en la mejora de las problemáticas que se presentan en la cotidianidad donde irrumpen situaciones que ameritan de la mesura de ese profesional que ha tenido una trayectoria académica teórica basada en el conocimiento y que al centrarse desde la postura científica entiende, comprende e interpreta que la instrucción es firme, constante y sempiterna; lo que conlleva a una satisfacción no solo propia sino universal.

En corolario, es eminentemente trascendental la formación del docente resiliente, ya que en su acontecer es el garante de que los discentes y todos los que convergen en función al sumario de conocimientos y experiencias adquiridas en el contexto, puesto que el pedagogo se afronta a distintas realidades adversas, no solo dentro del estudiantado, sino en los ascendientes, lo que incide directamente en el entramado que inicia un infante que pudiese tener estampas que se plasman en el accionar; que en la lontananza de la vida se pudiese reflejar con actitudes que dependen de la forma o manera como se abordan en la etapa de adolescentes pudiesen ser auténticas o desaprobaciones.

Como resultado, se puede lograr que la educación se transforme eficazmente si todos los que hacen vida en el acontecer pedagógico asumen con entereza y rigurosidad las funciones y responsabilidades asignadas o derivadas del hecho educativo que requiere de verdadero engranaje; es pues, la resiliencia, el epicentro o aspecto clave en la hendedura que traslada a puerto seguro la lucubración para la vida, para lo grande, para lo exitoso. En consumación, la postura resiliente aporta al docente la disposición de adecuarse a las permutas y prevalecer ante los desafíos, es por esa razón, que esta condición no solo asiste en soportar los inconvenientes, sino también en obtener experiencias significativas. Es ineludible exaltar que, la resiliencia está imbricada a la transformación educativa porque el hecho de tener valores cónsonos a las exigencias desafiantes de la sociedad les concede a los actores educativos la habilidad para acoplarse a circunstancias complejas en todos los ámbitos de la vida.

Referencias

- Aguaded Gómez, M. C., & Almeida Pires Cavaco, N. A. (2016). La resiliencia del docente como factor crucial para superar las adversidades en una sociedad de cambios. *Tendencias Pedagógicas*, 28, 167–180. <https://doi.org/10.15366/tp2016.28.012>
- Badosa, J. (2015). Crítica a la resiliencia urbana: por una ciudad realmente transformadora. http://www.eldiario.es/catalunya/pistaurbana/Critica-resiliencia-urbanarealmente-transformadora_6_348625173.html
- Benítez, L. y Barrón, M. (2018) Análisis cualitativo de resiliencia en estudiantes de posgrado. *Revista Electrónica Educare* 22(1), enero-abril 2018. pp: 1-21 <https://dx.doi.org/10.15359/ree.22-1.7> <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/8098/12089>
- Coello, Y. (2019). Estudio fenomenológico de la resiliencia: una visión desde la experiencia del docente universitario. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*. 5 (9). <https://cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/97>
- Colussi, M. (2014). Resiliencia: Un concepto discutible. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de la ULAPSI. Antigua, Guatemala. <https://rednoalaexplotacion.wordpress.com/2014/09/03/psicologia-resiliencia-un-concepto-discutible/>
- Constitución Bolivariana de la República de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5453, marzo 3, 2000. Caracas, Venezuela
- Foronda, P. (2021). La resiliencia en el contexto educativo de la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Investigación y Postgrado UPEL* 36 (2) 115-139 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8483612>
- Ortega, Z. y Mijares, B. (2018). Concepto de resiliencia: desde la diferenciación de otros constructos, escuelas y enfoques. *Orbis. Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas* 39 (13) 30-43. <http://www.revistaorbis.org/pdf/39/art3.pdf>
- Pérez, G.; Yáñez, N.; y Peñaloza M. (2014). Estado de la resiliencia en Venezuela. *Revista Encuentro Educativo*. 21(2) 138 – 206. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/encuentro/article/download/19641/19598/>
- Tenorio, C., y Sucari, W. (2021). Entender la resiliencia docente. Una mirada sistemática. *Revista Innova Educación*, 3 (3), 187-197. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.03.012>
- Vicente de Vera, M & Gabari, M. (2019). Burnout y Factores de Resiliencia en Docentes de Educación Secundaria. *International Journal of Sociology of Education*, 8(2), 127-152. <https://doi.org/10.17583/rie.2019.3987> <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7324275>

Yomer Eduardo Zapata González: Profesor en Educación Integral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IMPM); Abogado, Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos (UNERG); Diplomado en Psicología Aplicada al Niño, Niña y Adolescente, Universidad de Carabobo (UC); Magíster en Gerencia Educacional, Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IMPM); Tutor eventual de post grado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IMPM) Centro de Atención Mantecal; Docente en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ Municipalizada Mantecal) adscrito a los Programas de Derecho, Administración y Contaduría. Docente Titular del Ministerio del Poder Popular para la Educación PH. Defensor-Delegado de la Defensoría del Pueblo Municipio Muñoz-Apure.